

scmetido, (como lugar de paso que ha sido siempre entre dos culturas), alternado en su brío y preponderancia en todas nuestras costumbres populares, tomando la categoría de rito colectivo y esperanzador, de inspiración enraizada a la tierra, y proyectada hacia su complemento: e. de su cielo azul transparente como ninguno, sus montañas de incomparable proporción y equilibrio, y su anchuroso mar, que sabemos limitado entre costas que han escuchado los acentos helénicos y tomado su definitivo carácter elegante, sensato y equilibrado, —artístico en fin—, de la popularizada y aristocrática raigambre latina, faro y guía, aún hoy, de nuestra cultura occidental.

Esa es la verdadera esencia y la auténtica importancia que para nosotros tiene nuestra sardana popular, auténtica, en la que caben todos, que necesita de todos, pero que puede prescindir de los que no quieren someterse a su ritmo, y a su esencia vital y significativa. Sí, simbólicamente significativa y exacta.

*C. RABANE*